

RESEÑAS DE LIBROS

Enrique López-Dóriga. *Desarrollo Humano. Estudio general y aplicado al Perú.* Lima: Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico, 1992, 500 pp.

Cuando Enrique López-Dóriga me pidió presentar su libro *Desarrollo Humano. Estudio general y aplicado al Perú*, me alegró no sólo por compartir el éxito de un hermano y amigo, sino porque reviví hondas experiencias de las que la más reciente es mi intervención en el Consejo de la Universidad de Naciones Unidas (1989). Estudiábamos nuestra parte como institución del Sistema en la "estrategia internacional de Naciones Unidas para la cuarta década del desarrollo", la "década del *Desarrollo Humano*".

Guardo -anotado- el documento descriptivo de las ideas, hechos y opiniones que llevaron hasta el diseño de la estrategia internacional para el cuarto decenio del desarrollo: el *Desarrollo Humano*. El Nº 38 de "Elaboration of the International Development Strategy for the Fourth United Nations Development Decade" dice:

"38. The ultimate concern of development is the human condition. The development of human resources -the expansion of the capabilities of the people- is both the means to growth and development and the very objective of development. Developing human resources requires a greater emphasis on education, assurance of a minimum level of nutrition, housing, basic health services, population and employment policies, and

broader opportunities for women and men alike to participate in economic and political activities. The combination of these elements will depend on national priorities. But efforts in these areas are no less essential to development than the construction of roads and industrial plants." (El subrayado es mío).

Desarrollo es una palabra rica y múltiple. De sus significaciones, la biológica equivale a crecimiento; la teológica, equivale a esclarecimiento (J.H. Newman, *The Development of Christian Doctrine*); la económica, desde su uso por Shumpeter (1913), equivale a una innovación que hace crecer un sistema económico.

Desde 1913 la significación económica prevaleció en el uso político y social del término. La Asamblea General de Naciones Unidas ha proclamado cuatro décadas del *Desarrollo*: 1960, 1970, 1980, 1990. El énfasis de las tres primeras décadas fue el desarrollo económico o la industrialización, o la infraestructura, o las comunicaciones.

En 1969, cuando terminaba la primera década del desarrollo, acordada por la Asamblea General de Naciones Unidas, Robert Mc Namara, Presidente del Banco Mundial, quiere hacer pública su preocupación y la de todo el mundo por el desarrollo. El Banco Mundial edita y difunde: R. Mc Namara, *El Desarrollo: Empresa común*.

Paul Hoffman, Director del PNUD, encomienda ese mismo año, 1969, una investigación de todo el Sistema de Naciones Unidas, sus

dos grandes Consejos -el Consejo de Seguridad y el Consejo Económico-Social-, la Secretaría, y de todos los organismos especializados, para saber si el Sistema de Naciones Unidas es capaz de conducir o ayudar al desarrollo. El informe publicado se llama: "La Capacidad del Sistema de Naciones Unidas para el Desarrollo" y se conoce como el *Informe Pearson*.

La cuarta década es la del Desarrollo Humano. Enrique López-Dóriga ha decidido dedicar su esfuerzo a estudiar el Desarrollo Humano.

Desde 1959, cuando la Asamblea General proclamó la primera década del desarrollo, la preocupación constante del Sistema de Naciones Unidas es el desarrollo de todos los países. Sin embargo, los resultados lejos de ser espectaculares manifiestan diferencias profundas que pueden leerse en el Informe del PNUD 1992 sobre el Desarrollo Humano, copiadas por Enrique López-Dóriga en las páginas 478-479 de su libro.

"3. Distribución del ingreso mundial.

El informe presenta reveladores datos acerca de la distribución del ingreso a nivel mundial, que demuestran un sostenido deterioro en las oportunidades de los países pobres en el contexto internacional a pesar del crecimiento económico registrado en los últimos 30 años.

Los datos siguientes nos ilustran sobre la desigual distribución de las riquezas mundiales:

Población Mundial	Ingresos Mundiales
20% más rico	82.70%
Segundo 20%	11.75%
Tercer 20%	2.30%
Cuarto 20%	1.85%
Quinto 20%	1.40%

Es decir, hay un 60% de la población mundial que sólo recibe el 5.55% de los ingresos totales. Aquí radica la paradoja de que aunque en la década de los 80 la economía mundial ha crecido más que en décadas anteriores, sin embargo la situación de los países más pobres no ha mejorado proporcionalmente.

Esta creciente desigualdad a nivel internacional no tiene parangón con cualquier situación al interior de los países. El coeficiente de Gini nacional más elevado incluido en la investigación tiene un valor de 0.64. Según estimaciones del PNUD el coeficiente de Gini a nivel mundial en 1960, 1970, 1980 y 1989 tiene los siguientes valores crecientes: 0.69, 0.71, 0.79 y 0.87."

El N° 73 de "Elaboration of the International Development Strategy for the Fourth United Nations Development Decade" dice:

"73.... It must be expected that conditions in the course of the decade will change in ways that cannot now be foreseen. There is a strong case for permanent monitoring, allowing for amendment and modification of the Strategy when necessary. A permanent monitoring machinery is already in place..."

Las condiciones en esta década -del 91 al 2000- van a cambiar; lo impredecible de esos cambios hace urgente la necesidad de seguir más de cerca los progresos o retrasos del desarrollo humano, por eso se publicarán cada uno de los años de esta década un informe sobre Desarrollo Humano. Ya se han publicado los informes de 1991 y 1992.

En este marco debe leerse el título y la obra de Enrique López-Dóriga. *Desarrollo Humano. Estudio general y aplicado al Perú*. Las ideas de este libro rico y complejo se mueven en torno de dos grandes círculos: el mundo y el Perú.

En el mundo se analizan el Desarrollo Humano y su realidad: la geografía del Desarrollo Humano, y lo más difícil y novedoso, se intenta medir el Desarrollo Humano.

Sólo después de 1945 cuando se afirmaba la distinción entre países desarrollados y subdesarrollados se buscó un índice para medir el desarrollo. Este índice fue la renta per cápita o sus equivalentes del PNB p.c. o del OBI p.c. expresado en una moneda común, generalmente dólares estadounidenses.

En las tres primeras décadas, cuando el eje central del desarrollo era el crecimiento económico, se mantuvieron los índices empleados para medirlo.

La proclamación de la cuarta década, el 21 de diciembre de 1990, cambia el eje del desarrollo, no será la Economía sino el Hombre: el mejoramiento de la condición humana.

"13.... El decenio deberá ser escenario de un mejoramiento significativo de la condición humana en los países en desarrollo y una reducción de la separación entre países ricos y pobres. ..."

Para lograr esta meta fundamental, deberá satisfacerse este objetivo:

"14.b) Un proceso de desarrollo que atienda a las necesidades sociales, procure lograr una reducción considerable de la pobreza extrema, promueva el desarrollo y la utilización de los recursos y conocimientos humanos, y sea racional y sostenible desde el punto de vista del medio ambiente; ..."

Poner el énfasis del desarrollo en el hombre lleva consigo la necesidad de idear una medida del Desarrollo Humano: el Índice del Desarrollo Humano (IDH).

"El IDH descansa sobre tres valores: la esperanza de vida, el alfabetismo adulto y el PBI p.c. Con ellos se obtienen sendas medidas de la privación de un país determinado en cada uno de los campos. Después se obtiene el promedio de las tres privaciones y finalmente se resta de la unidad esta privación promedio. El resultado de esta resta constituye el IDH." (Enrique López-Dóriga. *Desarrollo Humano. Estudio general y aplicado al Perú*, p.49).

Para evitar la complejidad de muchas variables, Enrique López-Dóriga sugiere emplear lo que él llama Índices simples, tales como:

- Suficiencia económica
- Realización personal
- Libertad social
- Identidad cultural

Con estos índices y las precisiones anteriores, Enrique López-Dóriga dedica un extenso capítulo a la geografía del desarrollo (páginas 67 a 199), entre las que inserta 20 mapas descriptivos de la situación de desarrollo

en cinco mundos: división presentada en 1976 en la revista *Blanco y Negro* y asumida plenamente por el autor en vez de la división de primero, segundo y tercer mundo.

Esta primera parte del libro -el desarrollo en el mundo- termina con un muy interesante capítulo sobre los aspectos problemáticos del desarrollo (páginas 199 a 227). Entre los aspectos problemáticos menciona el clima, la demografía, las riquezas naturales, la productividad, la religión y el influjo de las diversas ideologías en la estabilidad socio-política.

Enrique López-Dóriga considera aplicable al desarrollo, la distinción de Gabriel Marcel entre problema y misterio. Me parece más exacto hablar de la distinción entre problema y mito; el desarrollo es un problema pero es también un mito como lo afirmó el Grupo de Esprit (Domenach) en su famoso libro *Le Mythe du Développement* publicado conjuntamente con la Asociación Internacional de Ciencia Política presidida entonces por Cándido Mendes de Almeida, quien figura como editor del libro.

Felipe E. Mac Gregor, S.J.

Felipe Ortiz de Zevallos M. *A Mitad de Camino*. Lima: Apoyo S.A., 1992, 279 pp.

Felipe Ortiz de Zevallos M. ha recogido en *A Mitad de Camino* -título que evoca el primer verso de la Divina Comedia- una selección de sus artículos, ensayos y conferencias de los últimos quince años. Por su carácter de colección de textos breves, puede afirmarse que no se trata de la obra más orgánica de su autor. Sin embargo, puede asegurarse que se trata, sí, de la más personal de cuantas ha publicado, no sólo porque así lo denuncia su título sino porque así lo sugiere también la estructura de su contenido.

Este libro presenta el pensamiento económico y político de FOZ en toda su riqueza. Sin embargo, lo hace de una manera peculiar: su índice no está organizado en torno a determinados temas sino alrededor de ocho etapas de nuestra historia reciente: 1978-79: Crisis económica y nueva Constitución, 1980-81: Reesta-